



**TRABAJO DE DIPLOMA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CULTURA FÍSICA**

**Comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes
de la Licenciatura en Cultura Física**

Autor: Jorge Eliel Barrios Germiñe

Tutora: MSc. Yoendy Pérez Macías

**Cienfuegos
2012**

“El acceso a la cultura es herramienta de mejoramiento humano y camino para ser mejor, más pleno y más libre: Ser culto es el único modo de ser libre”.

José Martí

Resumen

La formación del ser humano como lector debe comenzar desde las edades más tempranas, en un proceso que integre el desarrollo del pensamiento, la imaginación, la sensibilidad estética y el lenguaje. El predominio de una cultura literaria tiene sus causas, por lo general, en las características de los elementos formadores y promotores de la lectura. El hábito lector, requiere asumirse de manera consciente, y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja en la inteligencia y el crecimiento espiritual del hombre. No obstante, los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física no manifiestan interés por practicar la lectura como actividad placentera y de formación espiritual e integral; solamente, consultan los textos científicos que se orientan como trabajo independiente en las diferentes asignaturas. Este estudio se propone determinar el comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física. Para ello, es preciso emplear diferentes métodos y técnicas de la investigación cualitativa que tiene como sustento el enfoque histórico-cultural de Vygotski quien concibe al sujeto como un ser social cuya realización estará determinada por la asimilación de la cultura material y espiritual.

Índice.....	pág.
1: Introducción.....	1
2: Desarrollo.....	6
2.1: Resumen bibliográfico.....	6
2.1.1: Elementos generales acerca de la formación de hábitos lectores.....	6
2.1.2: La formación de hábitos lectores en el proceso enseñanza-aprendizaje para la Cultura Física.....	8
2.1.3: Papel del docente en la formación de hábitos lectores.....	10
2.1.4: Importancia de la lectura en la formación del hábito lector.....	12
2.1.5: La educación estética y la apreciación literaria en la formación de hábitos lectores.....	15
2.1.6: El enfoque histórico cultural en la formación y desarrollo de hábitos lectores.....	19
2.2: Metodología.....	21
2.2.1: Métodos empleados en la investigación.....	21
2.2.2: Caracterización de la muestra.....	25
2.3: Análisis de los resultados del diagnóstico.....	25
2.3.1: Análisis de documentos.....	25
2.3.2: Encuesta a estudiantes.....	26
2.3.3: Entrevista a docentes.....	27
2.3.4: Observación no participante no estructurada.....	27
2.3.5: Triangulación de los datos.....	28
Conclusiones.....	29
Recomendaciones.....	30
Bibliografía.....	
Anexos.....	

1: Introducción

La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable. Es por ello que constituye una actividad instrumental, puesto que tras ella existe un propósito: el deseo de conocer y profundizar, de fomentar la comunicación entre los hombres. Su valor estriba, no en el acto mecánico de leer, sino en los fines a que se puede dedicar lograrlo, en su influencia provechosa en la vida humana, argumentó Digna A Molina (1986). Por hábil que sea un hombre para concebir lo abstracto y adquirir nociones generales, no podrá hacer progreso alguno sin el concurso del lenguaje que es doble: uno cuando habla y uno cuando escribe.”

La lectura es una traducción intralingual del código del receptor, cada lector reinventa códigos porque no lee solamente con sus facultades cognitivas sino con toda su personalidad, según Juan A García Madruga y José A. León Gascón (1989), de lo que se infiere que el acto de leer es individual. Es un proceso interactivo entre el autor y el lector, en la cual el segundo participa activamente en el procesamiento de la información transmitida por el texto. El lector emprende la lectura de un texto a partir de un propósito determinado; enseguida de manera no consciente a sus conocimientos previos, lingüísticos y conceptuales, para luego proceder a seleccionar la información que necesita para su propósito, finalmente toma posición frente al texto o el autor.

Una buena lectura permite que la inteligencia deje de ser susceptible de manipulación, al menos en gran parte, y comienza y afianza su propio camino hacia la libertad; si se consulta a González, A (2007) se aprecia esta afirmación al ver cómo la Revolución Cubana comienza con una política encaminada a erradicar el analfabetismo, darle seguimiento a la enseñanza y esforzarse por llevar la educación hacia un lugar cimero, expresión de una voluntad traducida en un hacer. La formación de un hombre con una mentalidad abierta bajo los efectos del pertrecho cultural estuvo presente en la génesis del pensamiento y la obra de la revolución.

La formación del ser humano como lector debe comenzar desde las edades más tempranas, en un proceso que integre el desarrollo del pensamiento, la imaginación, la sensibilidad estética y el lenguaje. Robert Escarpit ha destacado que la etapa preescolar es decisiva en este sentido, pues en su opinión, el asociar directamente lectura y escolarización, siendo esta última desagradable e incluso traumática para muchos niños, conspira contra la formación de motivaciones e intereses lectorales. Leer acelera el ritmo de la inteligencia, la fortalece y la enriquece, del mismo modo que caminar fortalece los músculos de las piernas y proporciona agilidad; además, esa misma inteligencia adquiere con la lectura tal confianza en sí misma que, al poner a debatir su propio parecer con los pareceres múltiples que le ofrece la lectura, obtiene su propio criterio frente a todos los acontecimientos que la vida nos ofrece.

La formación de la personalidad del individuo se desarrolla desde edades tempranas y uno de los aspectos fundamentales debe ser el interés por las manifestaciones de la Lengua Materna, que sientan placer por analizar los problemas de su expresión y que en todos exista la necesidad de comunicarse con los demás y de intercambiar opiniones y criterios, disfrutar lo bello del medio que lo rodea y propiciar que lo expresen en cualquiera de las formas de comunicación existentes. Los valores estéticos subyacen en la escala de motivos de cada sujeto, surgen junto a los afectos y orientan el sentido y expresión del comportamiento como formaciones psicológicas, matizando cualquier manifestación intelectual, afectiva o conductual.

El reto es extraordinario para las instituciones que tienen a su cargo la formación y la educación de sujetos de los que depende la marcha de las sociedades, es por eso que se ve la lectura como un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual, sus valores, su forma de entrar en contacto con el prodigio de la creación intelectual, la lectura es ampliar las referencias que se tienen del mundo aunque en miles de años fue un derecho negado a la mayoría de la humanidad o se brindaba como opción privilegiada para el ocio.

En la actualidad, los avanzados cambios tecnológicos hacen que una inmensa cantidad de información que el hombre recibe le llegue por la vía audiovisual; por lo que resulta imposible permanecer ajeno a la presión de la proliferación de juegos o la extensión creciente de una cultura del vídeo, materiales hechos para divertir al espectador, dudosa experiencia estética capaz de conceder satisfacción; entonces, las prácticas consumistas generadas por el mercado han convertido la lectura y el libro en sus rehenes e impiden el desarrollo del diálogo intelectual que ofrece la lectura.

Educación y cultura para la población constituyen a lo largo del período revolucionario un apretado haz que representa una de sus más preciadas conquistas democráticas, se reconoce, asimismo, que para hablar de cultura y educación la lectura tiene que estar en el centro del quehacer. El empeño por elevar el nivel cultural de la población propicia la búsqueda de vías pedagógicas para incentivar el hábito de lectura, tener en cuenta lo decisivo del aporte escolar cuando se pretende formar a un público lector, si se quiere que ese público lector sea lo más amplio posible.

En estos momentos la lectura alcanza su máxima expresión por ser un camino directo a la cultura, por lo que se impone la necesidad de crear un hombre lector. La instrucción y la educación no son elementos estáticos dentro de la sociedad, están en constante cambio y transformación a tono con el desarrollo vertiginoso del mundo y los pasos agigantados que se están alcanzando en el desarrollo de la nueva tecnología. El predominio de una cultura literaria tiene sus causas, por lo general, en las características de los elementos formadores y promotores de la lectura, que van desde los planes de estudio hasta la actuación de maestros, profesores, bibliotecarios, libreros y la propia calidad de estos grupos profesionales como lectores.

El desarrollo masivo de la educación y la cultura en el país condujo a la formación emergente de docentes y bibliotecarios quienes, en las primeras etapas del proceso iniciado en enero de 1959, tuvieron su cantera en una minoría de la población que había alcanzado una formación cultural sólida, incluido el hábito de

lectura. Los sectores del magisterio y la bibliotecología comenzaron a nutrirse de personas que recién accedían a los beneficios de ellas, las que en muchos casos eran portadoras ya de una cultura literaria de referencia. Pero, existe una contradicción entre la conducta real de los promotores de lectura y la que deben poseer.

Destacados autores se dedicaron a estudios sobre cómo promover la lectura, entre ellos: Mirta Aguirre, Camila Henríquez Ureña, Beatriz Maggi, Ernesto García Alzola, Dora Alonso y Raúl Ferrer. Correspondió a ellos, con su experiencia docente y el caudal de su cultura, señalar cómo se estimula la lectura literaria, apreciarla, para lo cual su enseñanza desempeña un rol primordial. Existen dos textos claves para la promoción de lectura a través de la enseñanza de la literatura: *Invitación a la lectura* (1964) de Camila Henríquez Ureña y *Lengua y Literatura* (1971) de Ernesto García Alzola.

La promoción de la lectura es la actividad social encaminada a la formación de hábitos de lectura adecuados, lo cual se logra con la orientación planificada a una población de lectores -en activo y potenciales- sobre qué leer, cuánto leer y cómo leer debe constituir una de las prioridades en la labor educativa de la escuela. La lectura da experiencia, imaginación y fantasía, gracias a las cuales, es capaz cada individuo de interpretar un libro y de hacerlo suyo, de tal modo que el resultado de lo que ha recibido lo recrea en función de su propia interpretación. Sumergirse en la lectura, sea de ficción, de opinión o de investigación, proporciona uno de los grandes placeres y para ello cada sujeto dispone de las herramientas necesarias; pero, si no las utiliza, no hay lectura ni hay placer.

El placer lo transmite la literatura mediante un conjunto de historias, poemas, tradiciones, dramas, reflexiones, tragedias, pensamientos, relatos o comedias y hace posible la representación de la identidad cultural a través del tiempo. Registra la interpretación que la colectividad ha hecho del mundo y permite escuchar las voces del pasado y conocer los progresos, contradicciones, percepciones, sentimientos, emociones o gustos de la sociedad y los hombres en diferentes épocas.

El propósito es mostrar cómo nuevas maneras de leer (practicadas por lo que se pueden llamar 'nuevos lectores') están cambiando el concepto tradicional de lectura. Asimismo las nuevas tendencias son un desafío para investigadores, docentes y autoridades, los cuales deben enfrentarse a la necesidad de preocuparse por la educación literaria y la creación de un nuevo lector: un buen lector, un lector literario.

Los estudios sobre las conductas lectoras han sido destinados a dos vertientes fundamentales: las conductas de la población en general, con especial énfasis en los niños, adolescentes y jóvenes; las conductas de los maestros, profesores y promotores de lectura de las instituciones culturales y educativas. En el país muchos son los docentes, especialistas, escritores e investigadores que se han referido a este tema tan escabroso, desde los ya mencionados con anterioridad hasta los destacados como:

Virgilio López Lemus, Iraida Rodríguez Mondeja, Alga Marina Elizagaray, Emilio Setién. En los últimos años, un grupo creciente de profesionales de la Cultura y la Educación han dedicado sus investigaciones a los problemas actuales existentes con la lectura: González, (2008), Cepero, (2008), Hernández, (2008), Torres, (2007), Castellanos, (2007), Rodríguez, (2007), Massip, (2007), Méndez, (2007), González, (2006), Rojas, (2005), Del Castillo, (2005), Gutiérrez, (2005), Núñez, (2002), Rivero, (2002).

El hábito lector, requiere asumirse de manera consciente, y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja en la inteligencia y el crecimiento espiritual del hombre. No obstante, aun en la enseñanza superior, se pueden detectar dificultades preocupantes respecto al desarrollo de hábitos lectores los cuales, en algunos casos, deben tratarse desde su etapa de formación. Los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física no manifiestan interés por practicar la lectura como actividad placentera y de formación espiritual e integral; solamente, consultan los textos científicos que se orientan como trabajo independiente en las diferentes asignaturas. Por todo lo antes expuesto, se declara como **Problema**

Científico: ¿Cómo se comportan los hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física?

Objetivo: Determinar el comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física.

Idea a defender: La determinación del comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física demuestra la ausencia de estrategias efectivas para su formación espiritual e integral.

Tareas Científicas:

- Fundamentación teórica sobre la formación y desarrollo de los hábitos de lectura en el contexto educativo.
- Caracterización de la muestra.
- Análisis de los datos para determinar el comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física.

2. Desarrollo

2.1: Resumen bibliográfico

2.1.1: Aspectos generales acerca de la formación de hábitos lectores

Los hábitos son acciones del individuo que se repiten consciente e inconscientemente hasta persistir por sí mismas y convertirse en acciones automáticas. A medida que el individuo se va desarrollando, se conforma progresivamente el predominio de los hábitos. El hábito es un mecanismo esencial en la vida del ser humano, permite funcionar rápida, suave y cómodamente, aunque éstos pueden ser perjudiciales o beneficiosos.

Psicológicamente, el hábito significa que las funciones mentales, una vez establecidas se hacen más fáciles con la repetición y progresivamente dejan de acompañarse de la sensación de esfuerzo. Los hábitos de conducta se alcanzan a través de aprendizajes concretos y congruentes. El proceso de formación de los hábitos pasa necesariamente por tres fases:

- Provocar la conducta que sea manifestación del hábito pretendido.
- Fijarla para que aumente su contingencia ante las situaciones de estímulo.
- Acrecentar su estabilidad y hacerla participe de la estructura personal del sujeto.

Durante estas tres fases se hará uso de las siguientes técnicas: repetición, entendida como la práctica de la respuesta; la variación de los contextos o situaciones que permitan la futura generalización de las conductas apropiadas; la motivación, el sujeto se ha de encontrar motivado para que el proceso de formación de hábitos tenga resultados positivos; la utilización de modelos para que el sujeto imite las conductas objetivo.

Es posible definir el hábito por la Lectura como un acto normal y frecuente en la vida de las personas. Esto implica que los individuos acudan regularmente y por su propia voluntad a los materiales de lectura y que esta situación se utilice como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognitivas y de entretenimientos, es decir, en términos generales, es la frecuencia con que se lee, y el contenido de la

lectura, por ejemplo una persona puede tener el hábito de leer el diario todas las mañanas, pero, nunca ha leído una novela, estas son preferencias lectoras. Sin embargo para considerar a una persona como lector habitual es necesario considerar tres factores esenciales que van unidos entre sí:

- El saber leer: Que implica el dominio de los códigos escritos y la decodificación de estos.
- El querer leer: Sentir el deseo innato de leer diversos tipos de textos, creyendo que en éstos se encuentra la respuesta a lo que se busca.
- Poder leer: lo cual implica disponibilidad de condiciones físicas, temporales y materiales para su realización.

La inteligencia humana es una inteligencia lingüística. Solo gracias al lenguaje es posible desarrollarla, comprender el mundo, inventar grandes cosas, convivir, aclarar sentimientos, resolver problemas, hacer planes. Una inteligencia llena de imágenes y vacía de palabras es una inteligencia mínima, tosca, casi inútil. En ese sentido, es imprescindible animar y promocionar la lectura, para proveer al estudiante de herramientas básicas que ayuden a comprender su realidad y contrastarla con otras, desarrollando adecuadamente su personalidad y enriqueciendo su lenguaje.

Para conseguir convertir al estudiante en un lector competente y capaz de disfrutar con la lectura, el encuentro con los libros debe producirse en su momento. Existe una edad para los cuentos populares, otra para las historias realistas y una para las historias de aventuras y de romance. Es fundamental una selección de lecturas adecuadas a cada edad y a los gustos de cada sujeto sin que la orientación conlleve a una obligación.

El hábito lector es una gran herencia que la familia debe transmitir a los hijos. Los padres han de ser conscientes de la importancia de formar buenos lectores y esforzarse en conseguirlo. Se debe crear un ambiente propicio para convertir esta actividad en un espacio habitual, libre, deseado y placentero. Sin embargo, leer es un ejercicio intelectual riguroso, que exige un gran esfuerzo especialmente para

determinados sujetos: unos por sus cualidades, su entorno, sus intereses mientras que otros, necesitan ser sistemáticamente orientados y estimulados. No es solo un asunto relacionado con la capacidad intelectual. La capacidad lectora se desarrolla con los hábitos relacionados con la afectividad, la sensibilidad estética y a la interiorización.

2.1.2: La formación de hábitos lectores en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Cultura Física

El “Plan de estudio D” para la carrera Licenciatura en Cultura Física exige que el tratamiento metodológico asuma métodos activos, problémicos o participativos para formar el profesional que la sociedad necesita mediante modos de actuación con carácter eminentemente pedagógico a través de las habilidades profesionales, entre ellas, desarrollar una comunicación dialógica basada en el intercambio de opiniones y el respeto mutuo, con adecuada expresión oral y escrita; argumentar sus criterios y acciones profesionales sobre la base de las Ciencias Sociales y Psicopedagógicas y de las Aplicadas a la actividad física; utilizar las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en la búsqueda, intercambio y procesamiento de la información y como fuente de autoaprendizaje y autodesarrollo profesional; emplear métodos y técnicas de investigación para identificar, definir, y solucionar problemas profesionales; trabajar en equipo y saber socializar con ética los diferentes criterios, con respeto al trabajo propio y al de los demás.

Se puede apreciar que el desarrollo de habilidades profesionales requiere de una cultura general integral que tiene sus inicios, entre otros, en la formación de hábitos lectores desde edades tempranas lo que se desarrolla en su tránsito por los diferentes niveles de enseñanza. De esta forma se puede lograr que, al finalizar su carrera, el egresado sea de poner en práctica, en el ejercicio de su profesión, habilidades pedagógicas, físicas, deportivas y recreativas, con dominio de la comunicación, la tecnología y la investigación, sobre bases científicas en correspondencia con los enfoques filosóficos, económicos, psicopedagógicos, biológicos, socioculturales, éticos, estéticos, de dirección y medio ambientales

asociados a la Cultura Física, con un pensamiento reflexivo, transformador y de atención a la diversidad.

Estos elementos se reafirman con el sustento del Plan D a partir de un modelo teórico-metodológico integrador de base humanista e histórico-cultural del desarrollo humano que concibe el desarrollo en general y el aprendizaje en particular, centrado en el desarrollo integral de la personalidad que, sin desconocer el componente biológico del individuo, lo concibe como un ser social cuya realización estará determinada por la asimilación de la cultura material y espiritual creada por las generaciones precedentes.

En esta teoría, el desarrollo de la personalidad del estudiante se concibe mediante la actividad y la comunicación en sus relaciones interpersonales, constituyendo ambos (actividad y comunicación) los agentes mediadores entre el estudiante y la experiencia cultural que va a asimilar. Considerar, como un aspecto de gran importancia en el trabajo del docente, el conocimiento que debe tener de lo que el estudiante puede hacer con su ayuda o con la de otros estudiantes (nivel de desarrollo potencial) es decir, en una actividad social de interrelación, y lo que el estudiante ya asimiló y puede realizar solo de forma independiente (nivel de desarrollo real), porque ya constituye un logro en su desarrollo. El conocimiento de esta "distancia entre estos dos niveles evolutivos de desarrollo" o "zona de desarrollo próximo".

La actividad de aprendizaje, en cuanto a organización y exigencias reúne potencialidades importantes para el logro del desarrollo de la personalidad del alumno. Esta actividad debe organizarse de modo que propicie un papel activo, reflexivo en el estudiante, y que se planifique teniendo en cuenta la posibilidad de interacción entre los estudiantes. Concebir el proceso de enseñanza aprendizaje de modo que el alumno realmente esté activo, física e intelectualmente, lo que se resume en lograr un verdadero desarrollo del alumno en todos sus planos: intelectual, físico y moral (enseñanza desarrolladora).

Se propicie la activación de otros procesos de pensamiento que contribuyan al desarrollo de lo que se denomina pensamiento lógico. Esto significa para las

actividades de tipo intelectual y físico, que se incluyan niveles de identificación de conceptos y procedimientos, la realización de los mismos por parte del alumno, la argumentación de hechos, la discusión de problemas específicos del área de formación que se esté trabajando, entre otras actividades.

Propiciar formas de comunicación eficientes entre los alumnos, de modo de lograr una socialización de aciertos y errores en el proceso del aprendizaje, y la posibilidad de analizar críticamente los resultados personales y colectivos. Potenciar un aprendizaje verdaderamente significativo para el alumno en los tres planos que se debe lograr la significatividad: plano personal, plano social y plano cognitivo.

En el desarrollo de estrategias curriculares, incluye las relacionadas con el Idioma que se refiere al uso adecuado del idioma español en todas sus formas (oral y escrito), mediante la exigencia sistemática de su empleo correcto en clases y actividades extra clases así como en la presentación y discusión de sus trabajos. No obstante, se detectan problemas relacionados con la falta de interés de los estudiantes hacia la lectura; pues, no logran percibir el acto de leer como una actividad placentera, sino como una actividad de consulta para obtener información sobre bases científicas. Esto puede ser provocado por la orientación de los docentes hacia la revisión bibliográfica ignorando que la clase también puede convertirse en un espacio que desarrolle el placer y el gusto estético.

2.1.3: Papel del docente en la formación de hábitos lectores

Cuando está constituido el hábito por la lectura, el sujeto tiene la capacidad de elegir qué desea leer. Este es el momento en que el docente debe actuar como mediador, para que la lectura sea favorable y adecuada, sin olvidar que para que la lectura sea placentera, la última palabra siempre la tiene el lector. "El mediador debe actuar con una actitud de comprensión y respeto ilimitados, intentando descubrir las necesidades y atendiendo las demandas, marcando pausadamente el ritmo de las actuaciones en función del momento evolutivo que vive". (Constanza, Mekis).

La escuela es el segundo peldaño en el proceso del sujeto y su acercamiento a la lectura. La diferencia está en que, en la escuela influye el docente y todos los implicados en el proceso, cada uno con su rol en el encantamiento con la lectura. Un factor muy importante dentro de la escuela, es no confundir las diversas actividades relacionadas con el libro y pensar que con eso es suficiente para incentivar al estudiante a la lectura. Para formar un buen hábito lector, la lectura no debe ser impuesta, sino que se debe incentivar a la curiosidad por descubrir lo que esconde un texto determinado.

El docente debe hacer un mayor esfuerzo, pues es la docencia de manera transversal quien debe inculcar la lectura en los estudiantes y no se debe dejar la responsabilidad solo al profesor de Español y Literatura. No puede limitarse a enseñar a leer, a descifrar los signos, sino que debe procurar, ante todo, dirigir y monitorear el ejercicio lector con el fin de preparar al educando para la lectura autónoma.

El estudiante debe sentirse motivado a tomar un libro por iniciativa propia (con motivación, gusto e interés) y con las suficientes competencias lingüísticas que lo habiliten para la construcción de un conocimiento amplio, el cual lo provea, a su vez, de la habilidad para aprender más. El trabajo en grupo estimula el hábito lector; pues, en muchas ocasiones un compañero de clases le ofrece información a otro acerca de un libro así como, recomendar y despertar el interés de diversos escritos y de esta forma, pueden discutir el contenido, colectivamente.

Una vez adquiridos los conocimientos indispensables que le permiten al alumno realizar el acto de la lectura, el maestro debe profundizar su trabajo en lo que respecta al perfeccionamiento de las habilidades lectoras y expresivas que permite la mejor comprensión de la obra, y asimilar por parte del oyente todos los valores éticos y estéticos que el autor expuso en su obra.

Noemí Gayaso (1989) plantea que el objetivo fundamental de la asignatura Lectura en el primer ciclo es demostrar en los alumnos las habilidades necesarias para una lectura correcta, consciente, fluida y expresiva. Esto es algo que no

puede perder de vista el maestro desde el momento en que se inicia el aprendizaje.

Al respecto, Isabel Solé expresó que se ha dejado de pensar en la lectura como un problema de traducción de códigos, estrictamente vinculados a las decodificaciones y en el lector como mero organizador del texto compuesto por otra persona.

José de la Luz y Caballero (1800-1862), primer pedagogo cubano que escribe un libro y orientaciones metodológicas para el aprendizaje de la lectura en Cuba, expresaba que los maestros debían estimular la actividad cognoscitiva, educar la atención, satisfacer la curiosidad, divertir la fantasía y estimular el desarrollo de la imaginación. Hace énfasis en cultivar y fortalecer el lenguaje de los niños desde las edades más tempranas y perfeccionar cada vez más su lengua nativa.

El objetivo de la lectura es ayudar a los alumnos a entender las ideas, los sentimientos, los pensamientos que los autores comunican en sus obras. Estas ideas y sentimientos, se expresan ante todo a través de actividades artísticas, a través del medio específico del lenguaje. De ahí la importancia de la lectura que el maestro la trabaje profundamente en los contenidos de la obra, así como de familiarizar a los alumnos en el lenguaje literario para que puedan comprenderlo y preparar la base de una lectura consciente.

Se debe concientizar a los docentes de que el papel no es el de llevar de la mano a los alumnos, sino que ellos sepan encaminarse por sí solos y sepan aplicar lo aprendido a situaciones nuevas o desconocidas. Hacia ahí es que se pretende encaminar el trabajo, a lograr que se propicie el diálogo, el intercambio y despertar el interés y el estímulo en los alumnos como resultado de la preparación que realiza el maestro.

Rodríguez, L (2007) expresa algunos elementos que influyen de manera negativa en los primeros grados de la lectura; entre los que se encuentran: desconocimiento que se pone en juego al leer, desatención del texto para aprender a analizar, la forma de organización textual y de estructura semántica,

base imprescindible para desentrenar el complejo proceso de las habilidades lectoras.

Muchos estudiosos de esta temática (Solé, Colomer, Panosa, Morles y otros) coinciden en el criterio de que desde el punto de vista de la enseñanza, las propuestas que se basan en esta perspectiva señalan la necesidad de que los estudiantes aprendan, tanto a procesar el texto como las estrategias que harán posible su comprensión y al respecto expresan que la comprensión de la lectura es el resultado de una operación compleja en la que se realizan numerosas operaciones, y que ese procesamiento no sigue una sola dirección.

Aunque a los lectores apasionados les parezca imposible la vida sin la página escrita, lo cierto es que la formación del hábito de la lectura es una tarea educativa muy compleja, en razón de que la lectura moviliza numerosos procesos intelectuales, afectivos y volitivos e implica todo un haz de motivaciones, intereses, necesidades, habilidades y capacidades. La existencia de dificultades por desgracia tan frecuentes en mayor o menor medida en esas áreas de la personalidad, afecta la formación del lector y convierte en muy problemática la labor promocional.

2.1.4: Importancia de la lectura en la formación del hábito lector

La lectura como hábito es un proceso que se caracteriza por un aprendizaje concreto, que va desde la adquisición del mecanismo lector, hasta el disfrute de dicha actividad. Mantener una lectura constante permite satisfacer gran variedad de inquietudes, necesidades y curiosidades manifestadas en las distintas etapas de desarrollo de un sujeto, entre ellas:

- Seguridad física y emocional: Las historias sobre familias y amigos, así como el contacto al momento de escuchar o narrar lo leído, ayudan a que el sujeto se sienta seguro.
- Autoconfianza: Los sujetos necesitan sentirse apreciados por lo que son capaces de sostener conversaciones donde se muestren a otros semejantes y sus logros refuerzan su autoestima.

- Pertenencia a un grupo: Las discusiones de temas sobre familias y escuelas ayudan a que los estudiantes se identifiquen con su grupo familiar y escolar.
- Satisfacción de intereses e inquietudes: La curiosidad no tiene límites, y es necesario estar satisfaciéndola continuamente.
- Necesidad de desarrollar su inteligencia: Los estudiantes necesitan adquirir nuevos conceptos, desarrollar procesos de pensamiento (observar, comparar, clasificar, asociar, organizar, aplicar)

Fomentar el interés por la lectura es un tema de gran relevancia y que preocupa bastante en las escuelas, sin embargo, el primer vehículo hacia la lectura, sin lugar a dudas, es la familia. El niño comienza a participar de la actividad cultural que ve en casa, si ve a sus padres leyendo o escribiendo, los hijos crecen dentro de ese ambiente. Pero hay un momento clave, aquel en que el niño, comienza a darse cuenta que un simple papel, puede decir algo, es decir, cuando le produce significado al libro, aunque a temprana edad, es casi imposible que llegue a entender eso, por lo que es fundamental que un adulto lea delante de él, para que entienda, para qué, sirven dichos papeles. En algunos niños esto se da alrededor de los dos o tres años, dependiendo del estímulo y el ambiente en que se desarrollen.

El estudiante es un captador de ideas, experiencias y saberes; por medio de la lectura aprende también a interpretar el mundo, por tanto el poseer buenos hábitos de lectura, ayudará a formar personas con un alto nivel de vocabulario y capacidad crítica, esto les ayudará en su proceso educativo. Además, el motivar a un niño a leer es conllevarlo a interesarse por si mismo hacia los libros, para poner a volar su imaginación creando cosas nuevas, innovando y resolviendo problemas de su realidad.

La lectura es un conjunto de habilidades y a la vez un proceso complejo y variable. El deseo de conocer y profundizar, de fomentar la comunicación entre los hombres. (Digna A Molina, 1986). Leer expresivamente, es provocar en el que escucha una posición activa ante lo leído, crear el interés por evaluar hechos, por

descubrir los sentimientos de los personajes. La lectura expresiva se emplea fundamentalmente para el análisis de los niveles morfosintácticos y léxicos en el plano activo y la lectura silenciosa para la ampliación de estos elementos en el nivel receptivo.

Jean Hebrard, historiador francés ligado al mundo de la educación y la lectura, entrega algunas interesantes ideas sobre este fenómeno y señala que la lectura está perdiendo su concepción tradicional de proceso de formación poderoso y va cediendo su lugar a la concepción de la lectura de la información. Es una lectura que ya no es la del libro en la biblioteca, es la lectura del diario en la calle, o la lectura de todos esos libros prácticos y manuales de información o el texto científico, en el caso del estudiante de la enseñanza superior, a quien se le orienta para realizar el trabajo independiente.

“Si bien en décadas pasadas, la importancia de la lectura residía básicamente en aquello que se leía (se lee algo), hoy se orienta la promoción de la lectura hacia el hecho mismo de leer (lo importante es leer) y lo que se lee no tiene tanta importancia. La idea señala, es que el mero hecho de leer, es algo sumamente importante, hay que leer muchas cosas, y que cuanto más se lee, mejor. Pero que además, cuando uno lee debe sentir placer, la lectura es un placer, y no un trabajo”. (Jean Hebrard)

El propio autor plantea que la lectura se debe presentar en primer lugar, físicamente, en lugares que ya no deben parecer clases, que deben ser diferentes a los clásicos ambientes de un aula y siguiendo un orden general: Desescolarizar la lectura, y esa noción debe desarrollarse, aun en la escuela, es decir, no ver el hecho de leer como algo impuesto por un docente o ser evaluado, sino como algo interesante, agradable y que se disfrute; creación de “rincones de lectura” en el aula o la escuela para sentir que la lectura es un placer.

Por consiguiente, el presente estudio se refiere a la importancia que requiere el trabajo minucioso que se debe realizar para el desarrollo de hábitos lectores lo que debe incidir, positivamente, en el logro de cualidades y habilidades lectoras en estudiantes de enseñanza superior, específicamente, de la carrera Licenciatura en

Cultura Física. Todo ello a partir de la concepción de que las habilidades no nacen con el hombre, se forman en el proceso de su actividad y comunicación con el medio socio-histórico en que se desarrolla. La teoría de Vigotski destaca que la fuente principal del desarrollo psíquico es la interiorización de elementos culturales y principalmente los signos o símbolos: el lenguaje, los símbolos de escritura, entre otros.

2.1.5: La educación estética y la apreciación literaria en la formación de hábitos lectores

El amor hacia el saber, el estudio y los libros debe inculcarse desde pequeños, pues solo mediante la superación constante el hombre puede conocer sus necesidades y ser libre, por ello hay que lograr que éste encuentre placer y disfrute en esa actividad, para que el niño en forma de juego, como recurso educativo y estético, aprenda sin querer, despertando la sensibilidad humana, para que sea capaz de equiparar la necesidad del saber con el placer estético, de descubrir la belleza del mundo y del conocimiento humano.

En el pasado la estética fue un problema que preocupó a los filósofos. La primera teoría estética de algún alcance fue formulada por Platón, quien consideraba que la realidad se compone de formas que están más allá de los límites de la sensación y que son los modelos de todas las cosas que existen para la experiencia humana. En su diálogo El Banquete indicaba la diferencia entre contemplar la apariencia de la belleza y alcanzar la propia idea de lo bello. El pensamiento platónico tenía una marcada tendencia estética.

Aristóteles también habló del arte como imitación, pero no en el sentido platónico. Uno podía imitar las cosas como deben ser, escribió, y añadió que el arte complementa hasta cierto punto lo que la naturaleza no puede llevar a su fin. La imitación no consiste sólo en copiar un modelo original, sino en concebir un símbolo del original; se trata de la representación concreta de un aspecto de una cosa y cada obra es una imitación de un todo universal.

Por la necesidad que tienen los seres humanos de mejorar su esfera espiritual, de engrandecer y robustecer su alma es que surge la educación estética, que contribuye a la concepción de la estética interna y de todo lo que le rodea en el mundo dirigida a la creación y desarrollo de una actitud que permita la comprensión, apreciación y creación de la belleza en la realidad y en el arte.

La educación estética y la creación están vinculadas con la vida, la ética, la moral, las relaciones humanas, el trabajo, la escuela y abarcan todas las esferas de la realidad: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. El hombre desde que nace se relaciona con un ambiente estético determinado: en la familia recibe las primeras nociones sobre moral, ideología, folclor, tradiciones; en la escuela se continúa y se introducen nuevos elementos a través de los planes de estudio y de los diferentes programas así como en las actividades extracurriculares.

Las impresiones artísticas que se reciben en las primeras etapas de la vida perduran por mucho tiempo, a veces por toda la vida, por lo que debe considerarse como parte importante de la educación integral y sus principales tareas están encaminadas al desarrollo de capacidades e ideas estéticas, la creatividad del individuo, la formación del gusto, ideas estéticas y valores universales de la humanidad; el desarrollo de la percepción estética redundará en la ampliación de las esferas cognoscitiva, afectiva y psicomotora de la personalidad.

Estas tareas deben cumplirse mediante el proceso educativo, que incluye lo curricular y lo extracurricular, como un gran sistema donde influyen todas las áreas, actividades y otros factores como la familia y los medios de difusión masiva. Una de las principales vías de la educación estética es la educación artística, a través de diversos lenguajes expresivos: música, literatura, artes plásticas, teatro, danza, cinematografía.

La formación del hombre nuevo requiere que se cuide de todos los aspectos que intervienen en su formación tanto en el orden físico, ideológico, psíquico y estético. La obra artística, en especial la literatura, contribuye al desarrollo de los sentimientos estéticos, a la visión del mundo circundante y al enriquecimiento

material del mismo, por ello las obras que se ofrezcan deben seleccionarse con sumo cuidado, desde las más pequeñas hasta las más complejas. Quien selecciona obras para ellos debe ser un investigador infatigable y buscar vías de comprensión y asimilación de las mismas, no solo del conocimiento de la infancia de forma teórica, sino valiéndose de la experiencia directa y la sensibilización gradual según sus edades.

El gusto por la literatura se ha de estimular a partir de obras seleccionadas de forma especial y siempre en dependencia de las edades de quienes se les ofrezcan. Debe tenerse presente que el adolescente tiene ante sí una creación literaria y aunque sabe qué es o cómo se ha hecho, es una experiencia estética significativa en el campo de la literatura y en el caso del gusto que se le cree, sobre la base de lo que se le ofrezca, es fundamental y marcará por muchos años su vida.

Si la selección es arbitraria, se corre el riesgo de formar taras de tipo intelectual, desviarlo en el gusto y cerrarle la posibilidad de experimentar a esa edad placeres estéticos que contribuyan a su formación integral. Hay que educarlos para la apropiación estética de la realidad a partir de obras sencillas; más adelante de lo fácil en el contenido y la forma puede pasarse a lo que es todavía difícil. A los alumnos/as pueden ofrecérsele libros que él mismo solicitará una vez que se familiarice con la narrativa, la poesía y otros géneros. Es importante enseñar con arte a disfrutar de la lectura, a crear lectores expertos y sensibles porque:

- La primera actitud ante la obra literaria debe ser el disfrute, para ello hay que dejar que la lectura penetre y despierte emociones y que abra el camino a varias interrogantes.
- La literatura es arte de la palabra y ningún otro medio puede ofrecer lo que es esencial a ella, el video puede ser un valioso recurso de una actividad, pero jamás puede ofrecerse como sustituto de una lectura, cuando esto se hace se niega la razón de ser de la literatura y su particular manera de enriquecer el espíritu.

- El docente tiene que evidenciar su dominio de la obra y sobre todo, que disfruta de su relectura por lo que debe mantener intacta su capacidad de asombro ante la lectura.
- Hay que dominar bien el arte de seleccionar las preguntas y de conducir con habilidad las respuestas para lograr efectos desencadenantes.
- Todo lo que la obra tiene que decirnos está ahí, en la propia obra, lo que supone que sólo la relectura de una obra puede acercarnos a su esencia y al abanico de sus posibles interpretaciones, el encuentro con el libro es personal e intransferible.
- De la obra solo debe adelantarse lo imprescindible, a la obra hay que rodearla de un halo de misterio.
- Hay que mostrarse abierto a todo lo que la obra declara o insinúa, desechar los falsos prejuicios y las ideas preconcebidas.
- Toda obra literaria puede y debe generar análisis, discusión e incluso polémica. Una obra literaria es infinita; de ahí la posibilidad de nuevas y nuevas reflexiones. Lo más importante es formarse un criterio personal que pueda ser defendido con argumentos propios, sustentados en los que la propia obra sugiere.

La obra literaria tiene tres funciones básicas: Satisfacer por medios poéticos en el momento que ofrece; educar el gusto por lo bello, el sentimiento estético, para que sea un futuro apreciador, deleitador, juzgador y hasta renovador del pasado y del presente cultural de la humanidad; educar en los más diversos planos, o sea, servir para la educación en el desarrollo del lenguaje y del intelecto y ofrecerle conocimientos del mundo circundante.

Todo ello se traduce a una frase antigua y proverbial del poeta latino Horacio: la literatura ha de ser bella y útil, con palabras de nuestros días: gustar por la calidad y educar por su imprescindible contenido didáctico. No es posible inculcar el amor hacia lo bello si lo que se muestra carece de valores estéticos. El gusto ha de educarse a partir de obras cuyos contenidos y formas respondan a las

especificidades estéticas; debe haber un objetivo artístico para que la obra conmueva y despierte emociones similares o afines a las del creador. Al decir de Henríquez, C (1988), sin intención estética en el lenguaje, no hay literatura, porque no hay arte.

2.1.6: El enfoque histórico cultural en la formación y desarrollo de hábitos lectores

Las cualidades lectoras se desarrollan mediante el trabajo escolar que se realiza y para ello es necesario conocer el nivel alcanzado por cada alumno y adecuar el trabajo para favorecer el ascenso al nivel superior teniendo en cuenta zona de desarrollo próximo, según Vigosky (1978).

La educación debe promover al desarrollo socio-cultural y cognoscitivo de los alumnos, teniendo presente que los procesos del desarrollo no son autónomos de los educacionales, ya que el desarrollo humano en el proceso histórico cultural genera el aprendizaje; por lo que la enseñanza debe coordinarse con el desarrollo del alumno en los niveles reales y potenciales, pero sobre todo en este último para promover niveles superiores de desarrollo y autorregulación.

Para Vigotsky el medio social es crucial para el aprendizaje, en su teoría señala que el desarrollo consiste en la interiorización integrando los factores social y personal, es decir, es la apropiación de signos e instrumentos que entrega el medio. El entorno social influye en la cognición por medio de sus instrumentos. El cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales y de internalizarlas y transformarlas mentalmente.

El propio autor confiere especial importancia a instrumentos que pueden ser herramientas o signos y símbolos que intervienen en las acciones del individuo, por ejemplo uno de los signos más usados culturalmente es el lenguaje hablado. El signo modifica a la persona y actúa en interacción con el ambiente y el individuo. Sus principales planteamientos son que la comunidad tiene un rol fundamental y la cultura alrededor del estudiante influye en la forma como él mira el mundo.

Desarrollo y aprendizaje, según Vigotsky, son procesos interdependientes y estas relaciones entre aprendizaje y desarrollo las define como Zona de Desarrollo Próximo. Consiste en que la distancia entre el nivel real de desarrollo, está en que este se determina por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, está determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más sobresaliente. En la teoría de Vigotsky, es factible mencionar que los libros en sí, son instrumentos que satisfacen una necesidad trascendental en la vida del ser humano, la lectura posibilita a los niños diferentes claves lingüísticas, signos y símbolos orientados a la comunicación social.

El hábito de leer, acerca al individuo a otros mundos y culturas, ampliando su visión del medio social. El hábito de leer es profundamente social, aunque la lectura se realice de manera individual, preguntarse cuanto leen las personas, qué les gusta leer, si gustan de la lectura; es todo referente al hábito lector, todas estas parecen decisiones personales, sin embargo, se mantiene una continua relación con otras personas, ya sea con su ejemplo, lo que dicen, lo que piensan, motivando o desmotivando, de la manera que actúan frente a la lectura, influye en continuar o dejar de leer.

La distancia entre el nivel real de desarrollo y el potencial manifestado por el apoyo de otra persona es crucial y se entremezcla en el desarrollo de lo cognitivo y lo cultural. El estímulo de los alumnos hacia la actividad intelectual está relacionado fundamentalmente con la capacidad del profesor para lograr que los alumnos resuelvan eficazmente la tarea planteada.

En este sentido es importante que existan los antecedentes previos, necesarios para una adecuada vinculación del nuevo conocimiento con el que ya se posee. Conocer y valorar para qué se estudia un nuevo conocimiento, su utilidad social, en qué puede ser empleado, en lo particular por el alumno, encontrarle un sentido, se convierte en una necesidad insoslayable en la dirección de la actividad cognoscitiva.

La asimilación de los conocimientos es el resultado de una actividad compleja. En ella intervienen funciones intelectuales básicas: la atención, la imaginación, la inferencia o las tendencias determinantes. Todas son indispensables, pero insuficientes sin el uso del signo o la palabra, como el medio a través del que se dirigen las operaciones mentales, se controla su curso y se canalizan hacia la solución de la tarea con la cual se enfrenta el sujeto.

Al adoptar las diferentes estrategias para la comprensión es preciso considerar el desarrollo actual como el nivel de desarrollo de las funciones mentales del alumno definido por las soluciones independientes de problemas en determinados momentos y el desarrollo potencial, que consiste en lo que el alumno puede lograr si recibe apoyo durante la ejecución de la tarea, bajo la orientación del adulto o en cooperación con compañeros más capaces proporcionando demostraciones positivas.

Como proceso intelectual, la comprensión supone captar los significados que otros han transmitido mediante sonidos, imágenes, colores y movimientos. Seleccionar un texto para someterlo a la lectura y comprensión, es una tarea que requiere mucha atención y cuidado por parte del docente. Cada texto puede presentar sus propias dificultades que pueden ser lingüísticas o temáticas y estar relacionadas con el nivel de conocimiento que el alumno tiene de su lengua materna, del tema sobre el cual se lee y por supuesto del grado de dominio de sus habilidades que lo caracteriza como buen lector o como lector deficiente.

En el plano psicológico se asume los fundamentos del paradigma histórico-cultural al entender cómo el sujeto llega a niveles superiores de autonomía, independencia reguladora, es decir a la autodeterminación, solo si el medio social crea las condiciones y situaciones que propician la estimulación en la actividad que se realiza.

2.2: Metodología

La investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo. Los estudios cualitativos involucran la recolección de datos utilizando técnicas que no pretenden medir ni asociar las mediciones con números, tales como observación no estructurada,

entrevistas, revisión de documentos. Tomando como referencia a M. A. Rothery y R. Grinnell (Grinnell, 1997), y Creswell (1997) el presente estudio se conduce, básicamente, en un ambiente natural, donde los participantes se comportan como lo hacen en su vida cotidiana. Las variables no se definen con el propósito de manipularse ni de controlarse experimentalmente sino, que se observa el comportamiento de los sujetos en su actuar y sus relaciones con el medio. La recolección de los datos está fuertemente influida por las experiencias y las prioridades de los participantes en la investigación.

2.2.1: Métodos empleados en la investigación

Del nivel teórico

Analítico-Sintético: El **análisis** permite estudiar el comportamiento de cada una de las partes, así como definir los elementos y aspectos que ejercen una influencia decisiva en las otras partes del objeto de investigación y determinan su comportamiento. Sobre la base de la generalización de algunas características definidas como resultado del análisis, la **síntesis** lleva a la formulación de leyes, teorías e hipótesis que explican la conducta del objeto de investigación en el momento actual, su comportamiento futuro, así como favorecer el poder predecir su desarrollo, en condiciones específicas. (Cerezal y Fiallo, 2002). Se empleó durante todas las etapas de investigación, por cuanto ello permite hacer los análisis e inferencias de la bibliografía consultada así como la búsqueda de información, datos que conducirán a la selección de los aspectos significativos que conforman el núcleo básico del informe final.

Inductivo-Deductivo: La **inducción** es la forma de razonamiento por medio de la cual se pasa del conocimiento de casos particulares a un conocimiento más general, que refleja lo que hay de común en los fenómenos individuales. La **deducción** es la forma de razonamiento mediante la cual se pasa de un conocimiento general a otro de menor nivel de generalidad. El hecho de partir de un conocimiento verdadero nos garantiza una conclusión verdadera, siempre y cuando estén bien fundamentadas las premisas iniciales. (Cerezal y Fiallo, 2002). Este método se utilizó para la interpretación de los datos empíricos; así como,

para descubrir regularidades importantes y relaciones entre los distintos componentes de la investigación. Se utiliza en aquellos aspectos que permiten, a partir de conceptos generales, formular conceptos específicos, con los cuales se estructura la estrategia de trabajo. Al mismo tiempo de propiciar inferencias, posibilita que estas se integren en una concepción general de sistema en los procedimientos propuestos.

Histórico-Lógico: Es uno de los métodos teóricos fundamentales a utilizar y tiene como objetivo no es solo describir cómo se ha comportado la situación que se analiza, las condiciones económicas, políticas y sociales que influyeron en los cambios, sino que hace falta también conocer la lógica de su desarrollo, qué elementos de esencia incidieron en los cambios operados en cada etapa. Lo histórico está relacionado con el estudio de la trayectoria real de los fenómenos y acontecimientos en el decursar de una etapa o período. Lo lógico se ocupa de investigar las leyes generales del funcionamiento y desarrollo del fenómeno, estudia su esencia. (Cerezal y Fiallo, 2002). Se utilizó para determinar los antecedentes del trabajo, así como la búsqueda de los fundamentos que anteceden al problema científico tratado, los resultados históricos obtenidos, su desarrollo, significación y su incidencia en los resultados actuales.

Del nivel empírico

Revisión documental: Como proceso aplicado a la realidad escrita, descrita a través de disímiles formas de exponer los mensajes (textos, documentos, normativas, informes, otras), permite discriminar sus componentes, describir las relaciones entre estos componentes y ayudar a construir la visión conceptual y contextual de la investigación. La revisión se organiza por los elementos o variables que convengan a la investigación. En la revisión pueden quedar como referentes las ideas originales, asentando bien la cita, comprobable para otros investigadores. El investigador llama la atención acerca de las repeticiones de las ideas en distintas fuentes o autores. Las descripciones e interpretaciones que se hagan deben ser contextualmente especificadas. El énfasis en la organización secuencial de la información refleja los enfoques lingüísticos y sociolingüísticos del

mensaje. La unidad de análisis de lo revisado no debe referirse solo a una frase, en ocasiones se hace desde una palabra. El análisis final deberá integrar los argumentos referidos con anterioridad a partir del interés (objetivo) que persigue para la investigación que se realiza. (Hitchcock y Hugues, 1989). Permitió profundizar en los antecedentes históricos y los resultados cuantitativos y cualitativos de las investigaciones realizadas con anterioridad.

Encuesta: Según Josefina López, citada por Fiallo (2002) es un método empírico complementario de investigación que supone la elaboración de un cuestionario, cuya aplicación masiva permite conocer las opiniones y valoraciones que sobre determinados asuntos poseen los sujetos (encuestados) seleccionados en la muestra. Se aplica para obtener informaciones relacionadas con el grado de aceptación que tienen los estudiantes por la formación de hábitos lectores.

Entrevista: Es un método complementario de nivel empírico que consiste en una conversación profesional de carácter planificado entre el entrevistador y los entrevistados. Puede ser utilizada en distintos momentos de la investigación: en la etapa previa para conocer el problema desde un punto de vista extensivo, durante la recopilación de datos para adquirir información acerca de las variables en estudio, en la etapa final de la investigación para comprobar los resultados obtenidos y contrastar con las opiniones de los entrevistados. (Rodríguez Gómez, Gregorio, 2006). Se aplica a los docentes de la carrera Licenciatura en Cultura Física para obtener información respecto al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de esta carrera.

Observación: Se realiza en el marco de una investigación y requiere de una metodología y requisitos para su ejecución, así como un personal especialmente preparado para llevarla a cabo. Es una percepción directa, atenta, racional, planificada, de los fenómenos relacionados con los objetivos de la investigación, en sus condiciones naturales y habituales, con vista a encontrar una explicación del fenómeno en estudio.

Técnica observación no participante: Es aquella en la que el observador no se relaciona directamente con el objeto, hecho, fenómeno o proceso que se quiere

observar. El observador se oculta, por lo general utiliza medios técnicos para lograr la información, de manera que los sujetos no conozcan que son observados. No se influye en el comportamiento de los investigados. (Pérez Serrano, Gloria, citada por Fiallo (2002)). En este caso, el investigador no se relaciona directamente con los estudiantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje lo que implica que los sujetos no perciban que son observados. Se empleó la observación no participante estructurada con el objetivo de determinar el desarrollo de los hábitos lectores en las clases de la carrera Licenciatura en Cultura Física.

Triangulación de los datos: Los métodos a utilizar de conjunto no solo permiten la comprensión teórica del problema, sino que posibilitan la obtención de información sobre el tema. Se utiliza la triangulación de los resultados a partir del criterio de profesores y estudiantes para comprobar si las informaciones aportadas por una fuente son de alguna manera corroboradas por otra facilitando así la toma de posiciones por el investigador.

Del nivel matemático

Análisis porcentual: Para medir el estado real del desarrollo del objeto de estudio y comprobar el comportamiento de los hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física.

2.2.2: Caracterización de la muestra

En la investigación se trabajó con dos muestras (m1 y m2). La primera muestra (m1) estuvo integrada por un grupo de 22 estudiantes de tercer año del Curso Regular Diurno (CRD) de la Carrera Licenciatura en Cultura Física en la provincia Cienfuegos.

La segunda muestra (m2) estuvo integrada por 20 profesores de diferentes disciplinas de la Facultad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte en Cienfuegos que representan el 32,2% del universo.

2.3: Análisis de los resultados del diagnóstico

2.3.1: Análisis de documentos

El Plan de estudio D para la carrera Licenciatura en Cultura Física exige el diseño y desarrollo curricular del Plan “D” se sustenta en un modelo teórico-metodológico integrador de base humanista e histórico-cultural del desarrollo humano. Concebir el desarrollo en general y el aprendizaje en particular, centrado en el desarrollo integral de la personalidad que, sin desconocer el componente biológico del sujeto, lo concibe como un ser social cuya realización estará determinada por la asimilación de la cultura material y espiritual. En esta teoría, el desarrollo de la personalidad del estudiante se concibe mediante la actividad y la comunicación en sus relaciones interpersonales, constituyendo ambos (actividad y comunicación) los agentes mediadores entre el estudiante y la experiencia cultural que va a asimilar.

El programa de la Disciplina Idiomas el cual propone una temática para el tratamiento de la lectura que entre sus contenidos plantea: comprender diferentes textos, valorar la importancia de la lectura como base para la comprensión, leer en silencio y expresivamente, identificar las palabras claves en un texto y localizar información en texto.

La Resolución ministerial 210 con la Instrucción 1/09 que norma aspectos que contribuyen a materializar el carácter instrumental de la lengua materna como medio de información, comunicación y expresión, como vía fundamental para el aprendizaje, y como elemento de la identidad nacional. Además, declara que el uso correcto de la lengua materna es, entre otros aspectos, un elemento esencial en la calidad de la formación integral de los profesionales.

2.3.2: Encuesta a estudiantes

Se encuestaron 22 estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física con el objetivo de conocer el comportamiento de los hábitos lectores en ellos. Se comprobó que la mayoría afirma que leen, aproximadamente, diez minutos diarios. Un alto porcentaje declara leer solamente en sus horarios de clases. Es posible inferir que existe muy poco interés hacia la lectura. El 100% reconoce que no

posee hábito lector sino compromiso y responsabilidad por realizar el trabajo independiente. Solo al 36% le gusta leer. Reconocen que, en ocasiones, comienzan a leer un libro que alguna persona les comenta pero no terminan de leerlo por falta de tiempo. Esta respuesta contradice a Batlle y Bastardas Joan (2003) quienes plantean que en la vida de los jóvenes se distribuye su tiempo de una manera compleja y a la vez determinada; pero en una determinación anual que realizaron en jóvenes de 16 a 25 años, la distribución del tiempo permitió estimar que un 15% se dedica al marco del tiempo escolar (escuela, trabajo personal y desplazamientos) y el 35% del tiempo a ver la televisión y al tiempo libre, conjuntamente.

Consideran que es importante leer para aprender y leen, por partes señaladas, los libros que se orientan en las clases. Refieren no participar en actividades de lectura en la institución escolar y, pocas veces en otros espacios culturales para leer. Asisten a la biblioteca cuando necesitan consultar bibliografías orientadas como estudio independiente. Solo los profesores de la Disciplina Idiomas realizan actividades de lectura expresiva en las clases, otros docentes orientan la lectura en silencio a partir de fragmentos de textos científicos relacionados con la temática.

Plantean que prefieren consultar textos relacionados con la línea de investigación que desarrolla y en otros casos, novelas, aventuras y poemas de amor. A veces reciben estímulo para leer cuando algún amigo les comenta un libro que leyó; pero, pocas veces las recomendaciones vienen de los padres o los profesores.

Explicaron de forma correcta los beneficios de la lectura, el 46%. Expresó conocimiento sobre autores de la literatura universal, el 43%, de autores cubanos 32% y el 12% sobre autores locales. No tienen conocimientos de obras literarias en la localidad lo que demuestra la necesidad de contribuir al desarrollo integral mediante la asimilación de la cultura espiritual y el aprendizaje verdaderamente significativo en los tres planos que se debe lograr la significatividad (personal, social y cognitivo).

2.3.3: Entrevista a docentes

Se entrevistaron 20 docentes para comprobar su incidencia, desde el proceso enseñanza-aprendizaje, en el comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la Cultura Física. Se pudo comprobar que existe escasa creatividad a la hora de orientar la lectura de textos científicos para el trabajo independiente. No todos los estudiantes realizan la lectura, esto se aprecia al responder las preguntas de control que hace el docente lo que demuestra la ausencia de lectura previa y de su comprensión. No existe un espacio para promover la lectura en la facultad de Cultura Física. Poca promoción y animación lectora en el desarrollo de las clases. Insuficiente vinculación de la facultad con los que promueven la lectura en las instituciones culturales lo que limita la motivación por la lectura. Las asignaturas pueden contribuir al desarrollo de hábitos lectores, pero no se explota con la profundidad que requiere por parte del docente, lo que resulta un factor determinante en la ausencia de hábitos lectores en los estudiantes de esta carrera.

2.3.4: Observación no participante estructurada

Se observaron seis clases de diferentes asignaturas del currículo de la carrera Licenciatura en Cultura Física con el objetivo de apreciar cómo los docentes contribuyen, desde la clase, a desarrollar hábitos lectores. El empleo de este método permitió comprobar que pocas veces se llevan al aula medios de enseñanza para motivar, hacer atractivas y significativas las actividades de lecturas. El profesor orienta el trabajo independiente limitado a la lectura y análisis; pero, no realiza interrogantes previas que propicien la profundización del texto lo que impide ampliar los conocimientos.

No se aprecia vinculación de los contenidos con actividades extracurriculares entre ellas las que desarrollen la educación estética aún cuando las temáticas ofrecen estas posibilidades. Los estudiantes no leen los textos adecuadamente, especialmente, cuando son extensos; pero, el docente no aprovecha el marco de la clase para realizar una correcta lectura modelo de un fragmento que puede orientarla a estudiantes con dominio de habilidades lectoras. La interpretación y la

extrapolación son habilidades que se pueden desarrollar mediante el análisis del texto; sin embargo, solo traducen a su registro lingüístico lo expresado por el autor.

2.3.5: Triangulación de los datos

Después de este análisis se pueden inferir que el nivel de lectores de la literatura universal es significativo con respecto a la nacional y local, esto es un signo evidente en esa singular etapa de la vida. Es significativo que aún cuando se manifiesta el interés por fortalecer los patrones de identidad en los estudiantes, el programa curricular para esta enseñanza propone el trabajo con lecturas relacionadas con fines específicos de la carrera; pero, no son tratadas desde todas las asignaturas. No se emplean medios de enseñanza ni actividades motivadores hacia la lectura.

Las actividades no se elaboran sobre la base de la investigación lo que facilita al estudiante reproducir lo aprendido en clases sin desarrollar su pensamiento lógico. El trabajo independiente no se orienta sobre la base del análisis de textos científicos. No se explotan las posibilidades que tiene la asignatura de relacionarse con obras literarias que ofrezcan conocimiento y placer. No se aprecia vinculación de los contenidos con actividades extracurriculares entre ellas las que desarrollen la educación estética aún cuando las temáticas ofrecen estas posibilidades. Esta situación está propiciada por la poca motivación lectora y la escasa preparación de los docentes en cuanto a la temática en cuestión lo que exige la necesidad de una propuesta de talleres para contribuir a solucionar la problemática existente.

Se considera que los estudiantes no practican la lectura como una actividad recreativa; no obstante, un porcentaje de ellos muestra interés por la lectura pero necesitan orientación y motivación. No se explotan las posibilidades que tienen las asignaturas de relacionarse con obras literarias que ofrezcan conocimiento y placer. No existe vinculación de los contenidos con actividades extracurriculares entre ellas las que desarrollen la educación estética aún cuando las temáticas ofrecen estas posibilidades. La facultad no cuenta con espacios de promoción de lectura que contribuya a la formación espiritual e integral de los estudiantes.

Conclusiones

- La determinación del comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física demuestra la ausencia de estrategias efectivas para su formación espiritual e integral, lo que corrobora la idea a defender.
- De forma general, los estudiantes no practican la lectura como una actividad placentera sino por compromiso y responsabilidad ante el trabajo independiente.
- La Facultad de Cultura Física en Cienfuegos no cuenta con espacios de promoción de lectura y no existe vinculación de los contenidos con actividades extracurriculares que desarrollen la educación estética.
- El papel del docente en la clase no facilita el desarrollo de hábitos lectores.

Recomendaciones

- Diseñar estrategias que contribuyan al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física.
- Realizar actividades metodológicas con los docentes para que desarrollen hábitos lectores en los estudiantes desde la clase.

Bibliografía

1. Alvero Francés, F., (1979). Diccionario Cervantes: Manual de la Lengua Española. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Arias Leyva, M., (2008). Hablemos sobre promoción y animación a la lectura. Cartas al Maestro. Español 8. La Habana: Editorial Pueblo y educación.
3. Asociación de pedagogos de Cuba (2007). Técnicas participativas de educadores cubanos. La Habana.
4. Castillo Guevara, J., (2005). Lectura, inteligencia emocional y sociedad [tesis]. Disponible en: "<http://www.idict.cu>" www.idict.cu
5. Compendio de lecturas acerca de la cultura y la educación estética (2000). La Habana: Editora Política.
6. Condemarín, M., (2009). El rol de la literatura en el desarrollo temprano del lenguaje oral y escrito. Seminario sobre la lectura temprana. Disponible en: <http://www.educadormarista.com/>
7. Elizagaray, A, M., (1979). El poder de la literatura para niños y jóvenes. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
8. Elizagaray, A, M., (2007). Se hace camino al leer. La Habana: Editorial Oriente.
9. Elizagaray, A, M., (1979). La literatura para niños y jóvenes de la Revolución cubana [folleto]. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
10. Enríquez Labrada, M., (1985). La enseñanza de la lectura y la escritura: Un estudio internacional. Revista Alma Mater, 3198.
11. Fernández Valdés, G., (2008). La lectura en el quehacer del cubano. Semanario Trabajadores, 21 enero, pp. 11.
12. Fernández, A. y Addine, F., (2004). Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

13. García Alzola, E., (1971). Lengua y literatura. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
14. Gayoso Suárez, N., (2005). Cartas al maestro: Español 2: Hablemos de lectura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
15. González Litinov, E., (2005). El libro de las respuestas. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
16. Goodman, K., (2002). Taller de la palabra. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
17. Gutiérrez de la Cruz, I., (2005). La familia, agente potenciador del hábito lector, [tesis]. Cienfuegos: ISP "Conrado Benítez García.
18. Henríquez Ureña, C., (2002). Invitación a la lectura: notas sobre apreciación literaria. La Habana: Servigraf.
19. Hernández, Alén Y., (2007). La interdisciplinariedad como vía para el trabajo con la literatura por la Brigada José Martí: una propuesta de taller. Disponible en: "<http://www.casasdecultura.cult.cu>"
20. Leontiev, N.A., (1973). Actividad. Conciencia. Personalidad. Moscú: Editorial Progreso.
21. Linares Fleites, C y Rivero Baxter, B., (2003). La lectura en el universo cultural de los jóvenes. Revista Educación, 109, mayo-agosto.
22. Makarenko, A., (1960). Acerca de la literatura. Montevideo: Editorial Pueblos Unidos.
23. Mañalich Suárez, R., (1999). Taller de la palabra: selección, introducción y notas. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
24. Mañalich Suárez, R., (1980). Metodología de la enseñanza de la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
25. Mañalich Suárez, R., (2002). Taller de la palabra. La Habana: Editorial Gente Nueva.

26. Mañalich Suárez, R y Antúnez Guerra, E., (2005). Un proyecto propio de lector y escritor. Revista Educación, 115, mayo-agosto.
27. Melo, J., (1993). Importancia de la lectura y la literatura para la ecuación y la formación de los niños y el desarrollo social. Disponible en: <http://www.lablaa.org/>
28. Millán, J., (2000). La lectura y la sociedad del conocimiento. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com>
29. Moreno, V., (2003). ¿Qué hacemos con la lectura? Cuadernos de literatura infantil, 166. Disponible en: <http://www.revistasculturales.com/>
30. Paredes M y Jorge, G., (2010). La lectura de la descodificación al hábito lector. Disponible en: <http://www.monografia.com/>
31. Programa Nacional por la Lectura. Cuba. Biblioteca Nacional "José Martí" (2002). La Habana: Editorial Félix Varela.
32. Quintero, A., (1977). Elementos formales de la apreciación literaria I y II. La Habana: Biblioteca Nacional.
33. Regás, R., (2005). Literatura y vida en la lectura. Disponible en: "<http://www.exitmedia.net/>" <http://www.exitmedia.net/>
34. Rivero Verdecia, A., (2002). Una aproximación a la comunicación, la propaganda y la promoción de la lectura, 3ra ed. La Habana: Editorial Félix Varela. p. 227.
35. Rodríguez del Castillo, M.A., (2007). Estrategias lectoras dependientes del contenido: propuesta para el trabajo con la obra de José Martí y Simón Rodríguez. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
36. Servicios editoriales y educativos. Importancia de la literatura infantil en los niños (2009). Disponible en: <http://www.recrea-ed.cl/>

Anexo 1: Encuesta

Objetivo: Obtener información acerca del comportamiento de los hábitos lectores en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física.

1. ¿Te gusta leer?
2. ¿Con qué frecuencia lees en tu casa?
3. ¿Cuánto tiempo dedicas a leer durante el día?
4. ¿Cuáles son las razones por las que lees?
5. ¿Qué es lo que más te gusta leer?
6. ¿Terminas de leer los libros que seleccionas?
7. ¿Cuál crees que es el principal motivo por el cual es importante leer?
8. ¿Lees los libros que te recomiendan en las clases para el trabajo independiente o solamente los consultas para obtener la información que necesitas?
9. ¿Participas de actividades que te animan a despertar el interés por leer?
____ En la institución escolar ____ En la biblioteca
____ En las instituciones culturales ____ otros lugares
10. ¿Asistes a la Biblioteca de la Universidad?
11. ¿Los profesores realizan actividades de lectura en las clases?
12. ¿Qué tipo de lectura practican dentro del aula?
13. ¿Qué tipo de textos leen en las clases?
14. ¿Qué textos te interesa consultar?
15. ¿Tus padres, profesores o amigos te recomiendan libros para leer?
16. ¿Qué beneficios le concedes a la lectura?
17. Menciona algunos autores de la literatura universal.
18. Menciona algunos autores de la literatura nacional.
19. Menciona algunos autores de la literatura local.
20. ¿Qué títulos de obras literarias conoces? Especifica en caso de pertenecer a la literatura local.

Anexo 2: Entrevista a docentes

Objetivo: Comprobar la incidencia del docente en el comportamiento de hábitos lectores en los estudiantes de la Cultura Física.

Cuestionario

1. ¿Qué medios de enseñanza emplea para motivar la actividad de lectura en sus estudiantes desde la clase?
2. ¿En qué momento de su clase orienta actividades de lectura?
3. ¿Todos los estudiantes realizan el trabajo independiente?
4. ¿Todos los estudiantes logran analizar la lectura de textos científicos?
5. ¿Qué espacios usted conoce que se pueden utilizar para promover la lectura?
6. ¿Existe algún espacio de promoción de lectura en la institución escolar donde labora?
7. ¿Considera que usted contribuye a la promoción y animación lectora en el desarrollo de las clases?
8. ¿El programa de su asignatura le ofrece la posibilidad de contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes?
9. ¿Considera que los profesores de la carrera explotan las posibilidades que brinda el currículo para desarrollar hábitos lectores en los estudiantes?

Anexo 3: Observación no participante estructurada

Objetivo: Aprender cómo los docentes contribuyen, desde la clase, a desarrollar hábitos lectores.

Guía de observación

- Actividades de lectura que se realizan en las clases.
- Preocupación del docente por motivar y hacer atractivas y significativas las actividades de lecturas.
- Empleo de medios motivadores en las clases. ¿Cuáles?
- Orienta de actividades de lectura en las clases.
- Objetivos que persigue la lectura orientada.
- Preguntas que propone el docente para que el estudiante analice la lectura.
- Vinculación de los contenidos de las clases con actividades extracurriculares que desarrollen hábitos lectores.
- Desarrollo de la lectura por parte de los estudiantes.
- Desarrollo de lectura modelo por parte del profesor o estudiantes seleccionados.
- Comprensión del texto por parte del estudiante.